



Lección 8

Todas las citas bíblicas son tomadas de la Versión Reina-Valera 1960, © 1960 Sociedades Bíblicas en América Latina. Usadas con permiso.

Transición de Pedro a Pablo

Adjunto con esta lección hemos incluido un mapa que muestra la ruta de los evangelistas. Sugerimos que el estudiante lo consulte a medida que se mencionan las distintas ciudades y lugares por donde pasaron Pablo y Bernabé en este viaje.

ANTES DE COMENZAR ESTA LECCION, LEA CON CUIDADO HECHOS 11:27- 13:15.

UNA IGLESIA AYUDA A OTRA

(Lea Hechos 11:27-30). El Espíritu de Dios se manifestaba abiertamente en la iglesia del primer siglo, concediéndoles a ciertos creyentes su presencia y poder en mayor medida. Repartidos y utilizados según la sabiduría divina, los distintos dones especiales del Espíritu Santo servían para edificar y perfeccionar a la comunidad cristiana. Según el apóstol Pablo, el don que tenía Agabo (el de la profecía) era el más útil de todos (I Corintios 14:1-12). En el Nuevo Testamento, "profetizar" significa comunicar el mensaje de Dios con el fin de:

- 1) animar, exhortar e instruir a los cristianos, o
- 2) convencer y convertir a los no creyentes, o
- 3) predecir el futuro (como en el caso de Hechos 11:27-28).

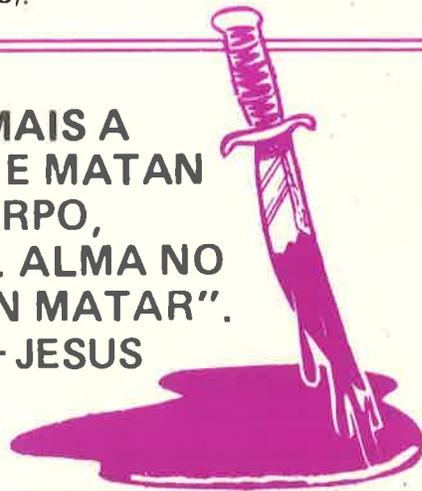
Según la historia profana, Claudio fue el emperador romano desde el año 41 hasta el 54, y durante su reinado hubo una serie de malas cosechas que produjeron hambre en varias partes del Imperio. El hambre anunciada por Agabo afectó a los de Jerusalén probablemente en el año 49 ó 50.

La reacción de la iglesia de Antioquía ante el hambre ya anunciada, fue la de enviar, por intermedio de Bernabé y Saulo, una ayuda para ser repartida entre los creyentes necesitados de Jerusalén. Ellos entregaron la contribución a los ancianos de Jerusalén. Para la iglesia, la desgracia del hambre llega a ser una bendición, porque fortaleció los vínculos de hermandad dentro de la comunidad cristiana. Dio a la iglesia de Antioquía (que se componía en gran parte de gentiles) la oportunidad de mostrar su solidaridad para con los cristianos judíos de Jerusalén.

Ya hemos visto cómo la persecución que se desató contra la iglesia inmediatamente después de la

muerte de Esteban tuvo su lado positivo, porque sirvió para difundir el mensaje de salvación en regiones que antes lo ignoraban. El hecho de que Dios pueda usar circunstancias adversas para promover un bien mayor, se repite a menudo en los relatos bíblicos y en la vida cristiana; la muerte redentora de Jesucristo es el ejemplo por excelencia (Romanos 8:28, 35-39; Filipenses 1:12-18).

**"NO TEMAIS A
LOS QUE MATAN
EL CUERPO,
MAS EL ALMA NO
PUEDEN MATAR".**
— JESUS



EL MARTIRIO DE JACOBO (SANTIAGO)

(Lea Hechos 12:1-2). Herodes Agripa I, el que hizo matar al apóstol Jacobo, es el tercer Herodes mencionado en el Nuevo Testamento. Su abuelo, Herodes el Grande, era el que había querido matar al niño Jesús (Mateo 2). Su tío, Herodes Antipas, era el que había decapitado a Juan el Bautista (Mateo 14:1-12) y que había participado en el simulacro de juicio de Jesús (Lucas 23:8-12).

LA FAMILIA DE HERODES

En el Nuevo Testamento hay tres hombres que se llaman "Herodes", y hay siete otros miembros de esa familia grande que se mencionan por nombre. Por medio de los escritos del historiador Flavio Josefo, quien vivió en el primer siglo, se sabe muchísimo acerca de la familia Herodiana. A continuación hay unos datos para distinguir entre los tres Herodes del Nuevo Testamento:

NOMBRE COMPLETO	RELACION AL PRIMERO	TEXTOS BIBLICOS	FECHA DEL REINO	ES CONOCIDO POR
Herodes el Grande	-----	Mateo 2; Lucas 1:5	47-4 A.C.	la matanza de los niños de Belén
Herodes Antipas	hijo	Mateo 14; Marcos 6; Lucas 3; 9; 13; 23; Hechos 4:27; 13:1	4 A.C. - 39 D.C.	la matanza de Juan el Bautista; el "juicio" de Jesús
Herodes Agripa I	nieto	Hechos 12	39-44 D.C.	la matanza de Jacobo

Siete otros hijos, nietos, y bisnietos de Herodes el Grande nombrados en el Nuevo Testamento son: Arquelao (Mateo 2:22); Felipe (Marcos 6:17); Felipe tetrarca (Lucas 3:1); Herodías (Mateo 14:3 y otros); Drusila (Hechos 24:24); Agripa (II) (Hechos 25 v 26); y Berenice (Hechos 25 y 26).

Jacobo (o Santiago) era uno de los apóstoles más allegados a Cristo. Jacobo, Pedro y Juan fueron los únicos apóstoles que tuvieron el privilegio de presenciar la transfiguración de Jesús (Mateo 17:1-9), la resurrección de la hija de Jairo (Marcos 5:37) y la profunda angustia que sufrió Jesús inmediatamente antes de su arresto (Mateo 26:36-46).

Con anterioridad a la persecución instigada por Herodes Agripa I, la iglesia había sufrido sólo a manos de los líderes religiosos judíos. Pero ahora era un rey el que provocaba violencia en contra de la comunidad.

EL ARRESTO Y LIBERACION DE PEDRO

(Lea Hechos 12:3-19). El texto no explica la motivación por la cual Herodes empezara la persecución de la iglesia, pero sí dice claramente por qué la continuó: cuando Herodes vio que el hecho de haber ejecutado al apóstol Jacobo había aumentado su popularidad entre los judíos, también hizo arrestar al apóstol Pedro.

Mientras Pedro estaba encarcelado, los cristianos no cesaban de orar por él. No sabemos si oraban por su liberación o para que el apóstol pudiera seguir firme en su fe frente a la muerte. De cualquier modo el Señor respondió de una manera poderosa a las peticiones de los hermanos.

Estar encarcelado por su fe no fue una experiencia nueva para Pedro. Ya sabía lo que era sufrir ofensas y privaciones por la causa de Cristo (Hechos 4:3; 5:17-21). Aunque sus experiencias le habían mostrado que Dios es poderoso para socorrer a los suyos, es posible que esta vez Pedro pensara que su hora final había llegado, por lo que le había pasado a Jacobo. Obviamente Pedro estaba preparado y dispuesto a enfrentar la muerte y el más allá.

El hecho de que un siervo de Dios (el apóstol Jacobo) tenga que morir mientras que otro (el apóstol Pedro) sea rescatado, es uno de los misterios de la providencia divina que se repite con frecuencia hasta

el día de hoy, en la historia del trato de Dios con los hombres.

Al darse cuenta de que no estaba soñando sino que de veras estaba libre, Pedro fue a informar al grupo de creyentes que se reunía en casa de la madre de Juan Marcos de lo que le había sucedido. Les pidió que se lo comunicaran también a "Jacobo y a los hermanos". Hemos de notar que **este Jacobo** (o Santiago) era hermano de Jesús, y probablemente el autor de la carta de Santiago (Marcos 6:3; Gálatas 1:19). Aparentemente Jacobo no había creído en Jesús como el Mesías hasta su resurrección (Juan 7:5; I Corintios 15:7; Hechos 1:14), pero llegó a ser una figura prominente en la iglesia de Jerusalén. En otras lecciones, nos referiremos más ampliamente a sus actividades.

La evasión del apóstol hirió el orgullo del rey y frustró sus nutridas esperanzas de aclamación popular. En medio de su furia y vergüenza, Herodes hizo ejecutar a los centinelas y se trasladó de Jerusalén a la ciudad de Cesarea.

A partir de este relato de su encarcelamiento y liberación, el apóstol Pedro, que hasta ahora había sido una figura prominente en el libro de los Hechos, sólo se menciona una vez más. Por eso, decimos que el libro de los Hechos puede dividirse en dos partes: los hechos de Pedro (capítulos 1-12) y los hechos de Pablo (capítulos 13-28).

LA MUERTE DE HERODES AGRIPA I

(Lea Hechos 12:20-25). Las ciudades de Tiro y Sidón dependían para su abastecimiento de las regiones gobernadas por Herodes. Por una razón que hoy se ignora, el rey Herodes estaba en grave conflicto con esas ciudades fenicias y no quería continuar el comercio de que dependía su subsistencia. Para recobrar el favor de Herodes y así los productos que necesitaban, los fenicios sobornaron al camarero real, quien les consiguió una oportunidad para reconciliarse con el rey. En el día fijado, con vestiduras

reales, Herodes pronunció un discurso y la adúlante multitud le atribuyó divinidad. Herodes, ebrio de orgullo, no rechazó como idolatría y sacrilegio ese elogio, y por no dar ese honor a Dios, fue mortalmente herido por el Señor.

Flavio Josefo, historiador judío del primer siglo, también escribió una versión de la muerte de Herodes. Note que su relato, aunque difiere en algunos detalles, concuerda sustancialmente con lo que el Espíritu Santo registró mediante Lucas:

“A esta festividad acudió un gran número de personas de toda la provincia, así como los más importantes dignatarios. En el segundo día de los espectáculos, cubierto con una vestidura admirablemente tejida en plata, se dirigió al teatro a primeras horas de la mañana. La plata, iluminada por los primeros rayos solares, resplandecía magníficamente, reluciendo y deslumbrando con aterradores reflejos a quienes lo miraban. Los aduladores comenzaron a lanzar exclamaciones que no eran nada buenas para Agripa, llamándolo dios y diciéndole:

—Séanos propicio, y a pesar de que hasta ahora te hemos reverenciado como a un hombre, en adelante te contemplaremos como superior a la naturaleza mortal.

El rey, sin embargo, no reprimió ni rechazó su adulación. Poco después, al levantar los ojos a lo alto, vio sobre su cabeza un buho encaramado sobre un cable. Dióse cuenta de inmediato que su presencia le anunciaba males, así como anteriormente le había anunciado el bien; y se afligió profundamente. Empezó a sentir dolores en el vientre, violentísimos desde el comienzo. . . Finalmente, después de sufrir dolores abdominales durante cinco días continuos, murió, siendo de edad de cincuenta y cuatro años y en el séptimo de su reinado. . .” (Flavio Josefo, *Antigüedades Judías* 19.8.2).

Mientras el real perseguidor terminaba sus días miserablemente, la iglesia prosperaba espiritualmente y el evangelio seguía difundándose.

BERNABÉ Y SAULO ENCOMENDADOS POR EL ESPÍRITU SANTO

(Lea Hechos 13:1-3). El autor del libro de los Hechos menciona por nombre a cinco de los líderes de la iglesia de Antioquía. Eran profetas y maestros, hombres especialmente capacitados por Dios para fomentar el crecimiento y la edificación de su iglesia (Efesios 4:11-13).

En una ocasión de ayuno y oración el Espíritu Santo ordenó, probablemente por medio de uno de esos profetas, que la iglesia de Antioquía apartara a Bernabé y a Saulo para una misión especial, la cual los llevaría a predicar el mensaje salvador entre judíos y paganos de regiones lejanas. Era justamente con ese fin que Dios había escogido y transformado a Saulo (Hechos 26:16-18).

Después de haber ayunado y orado, los de Antioquía les impusieron las manos a Bernabé y a Saulo, como expresión de la solidaridad y bendición de la iglesia a la importante obra evangelizadora que

estaban emprendiendo. Así comenzó lo que comúnmente se designa como el primer viaje evangelístico de Saulo.

Note que ese plan de evangelizar el mundo no se originó con Bernabé y Saulo, ni tampoco fue propuesto por la iglesia de Antioquía. Más bien, fue un proyecto divino, concebido, dirigido y bendecido por el Espíritu Santo (Hechos 13:2,4). Fue Este el que realizó el trabajo evangelístico, usando a Bernabé, Saulo, Juan Marcos y otros como sus instrumentos.

SAULO, QUE TAMBIÉN ES PABLO

Quizá no es por casualidad que Lucas menciona en 13:9 que Saulo (su nombre judío) se llama Pablo (su nombre romano). Tal vez el cambio de nombre le sirve a Lucas como medio para recalcar el cambio en la dirección del grupo evangelístico. Cuando salieron de Antioquía, Lucas se refirió a ellos así, “Bernabé y Saulo” (13:2 y 7), pero cuando Saulo, “lleno del Espíritu Santo”, tomó la palabra en un momento de crisis, todo cambia: 1) su nombre, (“Saulo, que también es Pablo”), 2) su relación con su colega, también señalado por el Espíritu (fíjese en el lenguaje de Lucas en Hechos 13:13, “Pablo y sus compañeros”). Aquí, como en otros pasajes, el orden en que Lucas nombra a los personajes, nos revela cual de los dos es el sobresaliente. Puede ser que el Espíritu mismo haya intervenido en ese cambio. Cuando consideramos el carácter fuerte de Pablo y su gran devoción por Dios, no nos sorprende el verlo salir al frente para contraatacar la ofensiva de Satanás en la persona de Elimas (Barjesús). Todo lo concerniente al cambio del nombre de Saulo a Pablo nos hace pensar en Filipenses 3:4-17 y la transformación continua y constante en la vida del creyente, que debe ser nuestra meta.

PRIMER VIAJE EVANGELIZADOR

(Lea Hechos 13:4-12). Bernabé y Saulo, acompañados por Juan Marcos, pariente de Bernabé (Hechos 12:12,25; Colosenses 4:10), fueron de Antioquía al puerto de Seleucia, donde se embarcaron para Chipre, isla donde Bernabé había nacido. (Hechos 4:36). No eran los primeros en llevar el mensaje cristiano a Chipre, ya que anteriormente la zona había sido evangelizada por algunos de los creyentes que huyeron de Jerusalén para escapar de la persecución desatada contra la iglesia con la muerte de Esteban (Hechos 11:19).

Bernabé y Saulo comenzaron su obra evangelizadora en Salamina, ciudad situada en la costa oriental de la isla de Chipre, enseñando en las sinagogas (los lugares donde los judíos rendían culto a Dios). Veremos que en casi todas las ciudades que visitaban, seguían el mismo procedimiento: anunciaban el mensaje salvador primeramente a los judíos (Romanos 1:16). Por lo tanto, en cada ciudad eran generalmente los frecuentadores de las sinagogas judías los primeros que abrazaban el cristianismo o, si no, los primeros perseguidores de cristianos.

Bernabé, Saulo y Juan Marcos llegaron al extremo occidental de Chipre y entraron en la ciudad de Pafos, donde vivía Sergio Paulo, el procónsul romano que administraba la isla. Este hizo llamar a los predicadores porque quería escucharles el mensaje de Dios. Pero cuando el procónsul se mostró receptivo hacia el evangelio, un mago llamado Barjesús intentó impedir que abrazara la fe cristiana. Aparentemente se vio obligado a defenderse ante la "competencia" que significaba el evangelio que estaba amenazando su influencia y utilidad como mago y que volvería superfluo el servicio "religioso" que prestaba al procónsul.

Entonces Saulo, "lleno del Espíritu Santo", le dirigió a Barjesús una censura severísima, como corresponde a los que se oponen a la obra regeneradora de Dios. Luego, con el mismo poder divino que años atrás había ocasionado su propia ceguera, Saulo cegó momentáneamente a Barjesús. Sergio Paulo estaba ya favorablemente impresionado por el evangelio, y cuando vio que su perito en asuntos sobrenaturales había sido cegado por el poderoso Dios al que Saulo y Bernabé servían, aceptó el mensaje salvador que proclamaban. Así, paradójicamente, en sus esfuerzos por impedir que Sergio Paulo creyera, Barjesús provocó el milagro que lo llevó a creer. Una vez más se ve que Dios, lejos de ser frustrado por los que se le oponen, puede aun aprovecharlos para lograr su propósito divino.

JUAN MARCOS VUELVE ATRAS

(Lea Hechos 13:13). Después de evangelizar parte de la tierra natal de Bernabé, el grupo evangelístico llegó a Perge de Panfilia, una de las regiones del Asia Menor. En la segunda parte del versículo 13, sin explicación alguna, Lucas relata que en Perge (Hechos 15:38) Juan Marcos deja al grupo y vuelve a Jerusalén. Muchos han conjeturado que volvió porque era muy joven y extrañaba a sus familiares, pero no se sabe con seguridad. Puede ser que a Juan Marcos no le gustara que su pariente, Bernabé, llegase a tener un papel menos importante que el de Pablo (según la explicación arriba desarrollada). Cualquiera sea la razón del regreso de Juan Marcos, más adelante veremos que Pablo lo considera como desertión de la obra. Todo esto no parece haber afectado a Bernabé de ninguna manera. El siguió trabajando para el Señor sin dejar que los problemas interrelacionales modificaran su buena actitud cristiana. Es una actitud que todos debemos tener y demostrar.

Aunque Pablo consideró la acción de Juan Marcos como desertión, es evidente que no le guardaba ningún rencor al joven. A lo mejor pensaba que sólo le faltaba la madurez necesaria para participar en la obra. Por una pequeña referencia que aparece en Colosenses 4:10 es evidente que Marcos, en efecto, acompañó a Pablo en otra misión. Además, varios años después, Pablo escribiría a Timoteo: "Toma a Marcos y tráele contigo, porque me es útil para el ministerio" (II Timoteo 4:11). A pesar de que flaqueó en su primer viaje evangelizador con Pablo y Bernabé, el joven Juan Marcos llegaría a ejercer un papel importante dentro de la iglesia primitiva, escribiendo inclusive el segundo Evangelio, que lleva su nombre, Marcos.

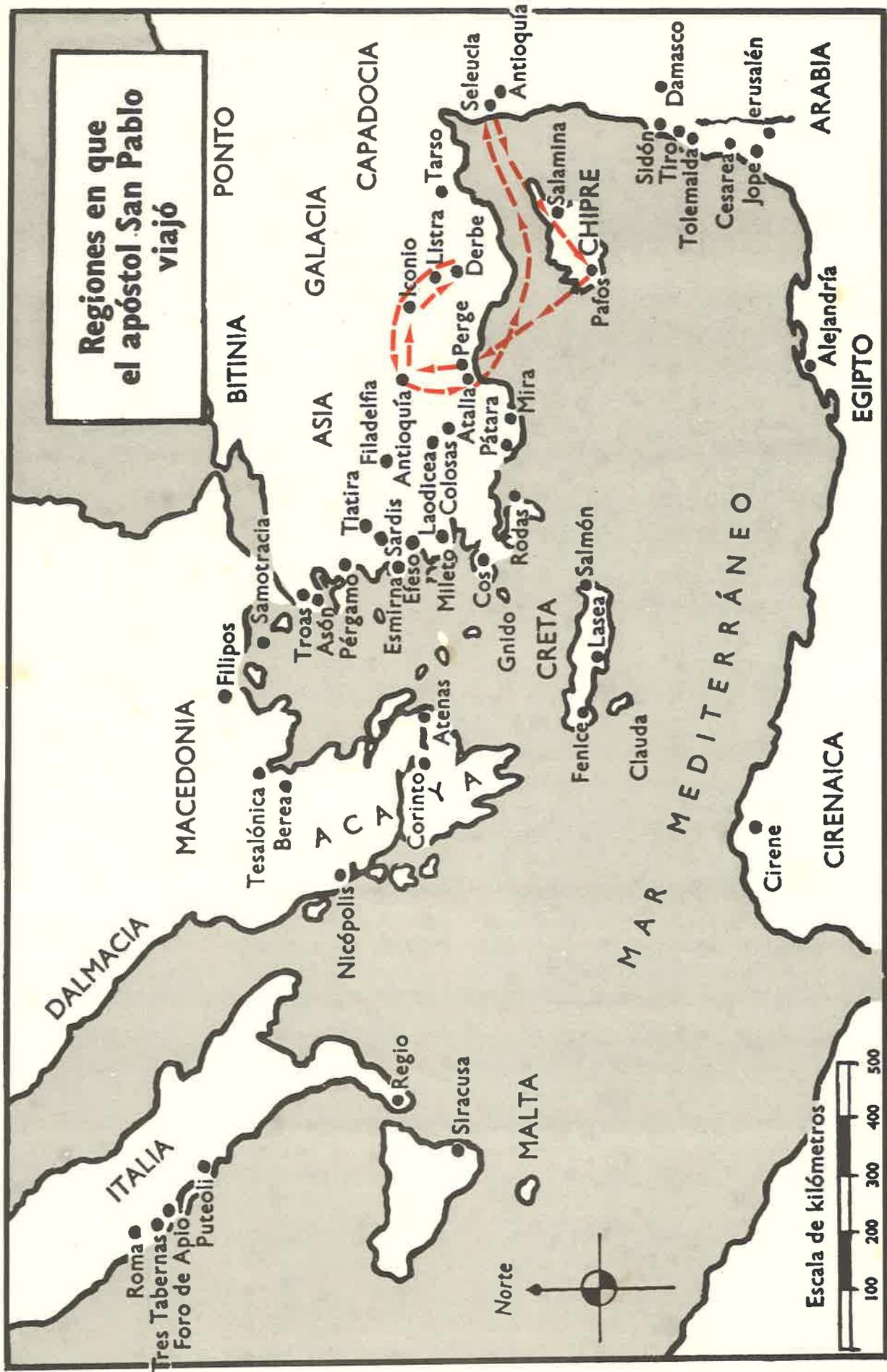
LA ESTRATEGIA DE PABLO

(Lea Hechos 13:14-15). A lo mejor, Pablo tenía varias razones para ir a Antioquía de Pisidia. Entre ellas, era un punto estratégico en un camino imperial del Imperio Romano. El camino servía como medio principal de comunicación entre varios fuertes fronterizos y otras ciudades en donde había colonias romanas. Además, Antioquía era el centro de la administración romana de una de las regiones de la provincia de Galacia. Siendo también el centro de actividades militares para esa región (Frigia), la gente del interior acudía a Antioquía con frecuencia para comerciar sus productos, realizar cualquier tipo de trámite oficial o legal, y también para participar en las grandes fiestas dedicadas a los dioses paganos. Como Pablo se había dedicado a la difusión del evangelio en todo el mundo, eligió esa ciudad tan llena de actividad. Las personas allí convertidas al Señor podrían llevar el mensaje salvador a los pueblos cercanos hasta evangelizar toda la región. Así pudo decir Pablo que había evangelizado una región entera cuando en realidad había establecido la iglesia en una ciudad como Antioquía (véase en 13:49).

Es evidente que Pablo tenía otra razón para ir a Antioquía de Pisidia. Ahí se encontraba una colonia judía con su sinagoga. Cada sinagoga de la antigüedad estaba formada por tres clases de personas: 1) los judíos (versículo 16), los que habían nacido de padres judíos, 2) los prosélitos (versículo 43), los gentiles que habían aceptado la fe judía, inclusive la circuncisión, 3) los "temerosos de Dios" (versículo 16), frase que señala a los gentiles que habían aceptado al Dios único de los judíos y su vida moral sin someterse a la circuncisión y otras leyes rituales. Por lo general un gran número de estos "temerosos de Dios" participaban en la vida de la sinagoga y su adoración a Dios (como por ejemplo Cornelio, Hechos 10:2). Cuando Pablo les predicó acerca del mismo Dios que los judíos pero sin exigir que se circuncidaran, la mayoría estuvo dispuesta a convertirse en cristiana. Sin duda, Pablo sabía de antemano que esta clase de personas sería más receptiva que cualquier otra y si analizamos la historia de Pablo, lo vemos permanentemente buscando a ese tipo de gente para anunciarle las Buenas Noticias de salvación en Cristo.

Otro aspecto de la estrategia de Pablo era su forma de tratar a la gente. En I Corintios 9:19-23 se ve su actitud admirable. El procuraba llevarse bien con todo el mundo, sin importarle sus costumbres o su modo de ser. Hechos 13:14-16 ejemplifica esa actitud. En aquel sábado Pablo, conociendo a fondo las costumbres judías, aprovechó las mismas para dar testimonio de su fe en Jesús como el esperado Mesías ante una comunidad entera de judíos y sus adeptos. El participó de lleno en el culto que consistía en 1) la repetición de ciertas oraciones, 2) la lectura de un pasaje del Pentateuco, 3) la lectura de un pasaje de un libro profético y 4) un sermón pronunciado por un miembro de la sinagoga (o como en el caso de Pablo, una visita). En la lección que sigue veremos si valía la pena la actitud de Pablo, de querer identificarse con la gente que él procuraba convertir a Cristo.

1-El Primer Viaje Evangelístico del Apóstol Pablo



El Cristianismo en Marcha

Hoja de Preguntas – Lección 8

Para el uso del maestro

Nota:

FAVOR DE CONTESTAR:

¿Cuántas veces ha leído Hechos 11:27–13:15 para estudiar la lección 8? _____ veces.

Marque con una (X) solamente una de las respuestas para cada pregunta.

- Los dones especiales del Espíritu Santo servían para ...
 - animar a los futuros mártires.
 - perfeccionar y edificar espiritualmente a la comunidad cristiana.
 - promover la caridad.
- “Profetizar” significa ...
 - hablar en lenguas extranjeras.
 - comunicar el mensaje de Dios.
 - comunicarse con los muertos.
 - prevenir contra el mal y aconsejar el bien.
- El azote del hambre en esta ocasión produjo ...
 - una pérdida de la confianza en Dios por parte de los cristianos.
 - una oportunidad de mostrar solidaridad hacia los cristianos judíos de Jerusalén.
 - pruebas para los no cristianos contra el poder de Dios.
- Dios usa circunstancias adversas, según esta lección, para ...
 - probar la paciencia de sus hijos.
 - castigar a los pecadores.
 - promover un bien mayor.
- El Herodes que encarceló a Pedro es el mismo que ...
 - mató al apóstol Jacobo.
 - quiso matar al niño Jesús.
 - decapitó a Juan el Bautista.
- La persecución de la iglesia por mano de Herodes Agripa I es conocida como la primera vez que ...
 - algún cristiano murió en una persecución.
 - hubo una persecución por mano de un líder no religioso.
 - fueron perseguidos los apóstoles.
- Según Hechos 12:1-4, Herodes encarceló a Pedro para ...
 - restringir la extensión del evangelio en Samaria.
 - probar ante el pueblo su autoridad como rey.
 - aumentar su popularidad entre los judíos.
- Al salir de la cárcel, Pedro comunicó su liberación al grupo de creyentes y especialmente a Jacobo el ...
 - hermano de Jesús.
 - apóstol.
 - condenado por Herodes.
- El libro de los Hechos se puede dividir en dos partes de la siguiente manera ...
 - los hechos de Pedro y los hechos de Pablo.
 - los hechos de Bernabé y los hechos de Pablo.
 - los hechos del Espíritu Santo y los hechos de los apóstoles.
- Tanto la Biblia como el historiador Flavio Josefo están de acuerdo de que Herodes Agripa I murió porque ...
 - había querido matar al niño Jesús.
 - mató a Jacobo y encarceló a Pedro.
 - aceptó la adoración del pueblo como si fuera un dios.
- El plan de evangelizar al mundo tuvo origen ...
 - con Bernabé y Saulo.
 - con la iglesia de Antioquía.
 - con el Espíritu Santo.
- Bernabé y Saulo en Salamina visitaron primero...
 - los templos de los paganos.
 - las sinagogas de los judíos.
 - las sinagogas de los gentiles.

13. Cuando Pablo cegó momentáneamente a Barjesús, Sergio Paulo. . .
- sintió terror frente al poder sobrenatural de Pablo.
 - creyó en el evangelio.
 - quiso tener el mismo poder de Pablo.
14. En el libro de los Hechos, el cambio del nombre Saulo al nombre Pablo parece indicar. . .
- un cambio de ciudadanía judía a ciudadanía romana.
 - un cambio en la dirección del grupo evangelizador.
 - que Lucas tuvo poco cuidado al escribir el relato.
15. Después del regreso de Marcos, Bernabé . . .
- castigó a su pariente por abandonar su misión.
 - hizo causa común con su pariente Marcos y abandonó su tarea evangelizadora.
 - continuó sus tareas evangelizadoras junto con Pablo.
16. Pablo consideraba al regreso de Juan Marcos . . .
- como un abandono razonable.
 - como una deserción de la obra.
 - como una infracción imperdonable.
17. A lo mejor, Pablo eligió Antioquía de Pisidia para comenzar la difusión del evangelio en el continente porque. . .
- tenía muchas iglesias de los gentiles.
 - era una ciudad con muchos habitantes y gran actividad.
 - había muchos paganos.
18. Dentro de la sinagoga, las personas más receptivas al mensaje de Pablo eran. . .
- los judíos.
 - los prosélitos.
 - los "temerosos de Dios".
19. Por su forma de tratar a la gente (I Corintios 9:19-23), se nota que Pablo. . .
- procuraba adaptarse en lo posible a las costumbres de aquellos a quienes quería ganar.
 - había dejado por completo de observar las costumbres judías.
 - exigía que los gentiles se volvieran como judíos.
20. El culto de la sinagoga, en el cual participó Pablo, consistía en . . .
- la celebración de la misa.
 - lecturas del Nuevo Testamento.
 - oraciones con lecturas y exposición del Antiguo Testamento.

EL ESTUDIANTE PUEDE ESCRIBIR AQUI CUALQUIER DUDA, COMENTARIO O PREGUNTA.

Devuelva **solamente** la hoja de preguntas.

Nombre _____

Dirección _____
